

PÁGINA FEMENINA

Fases del matrimonio

Si nos casamos por amor, tenemos mujer; si nos casamos por comodidad, esposa; si por conveniencia e interés, señora.

La mujer, quiere al marido; la esposa lo respeta; la señora lo tolera.

Enfermo, la mujer lo asiste, la esposa, lo visita; la señora, se informa de su salud.

Para uno mismo hay la mujer; para los amigos la esposa; para la sociedad, la señora.

A pié se sale a pasear con la mujer; en carruaje con la esposa, y se va a los teatros, a los bailes y a los lugares veraniegos de moda, con la señora.

La mujer comparte nuestras penas; la esposa nuestras comodidades; la señora nuestra fortuna, y cuando, al fin, se llega al término de la vida, la mujer nos llora; la esposa nos acusa, y la señora, viste de gran luto.

¡Feliz el hombre que en una sola persona encuentra aunadas las tres condiciones de mujer, esposa y señora!

Recetas y consejos

Las medias de seda durarían doble número de meses, si se supiesen cuidar.

Todos los días, al quitarse las medias, deben echarse en un recipiente con agua remplada, a las dos horas se sacan, y sin retorcerlas se cuelgan. Solamente cada 8 ó 10 días se lavan con jabón cocido, y sin restregar, aclarándolas con agua tibia, en que se ha disuelto un puñadito de sal común.

Huecos para el chocolate

Se cogen cuatro onzas de manteca de cerdo que se mezclan con harina, leche, unas gotas de vinagre, dos yemas y azúcar.

Toda la mezcla se trabaja hasta que la masa quedando bien limpia se desprenda del cazo, extendiéndola acto continuo sobre un mármol limpio en una capa de unos tres milímetros y cortándose en tiras de seis dedos de largo por dos de ancho.

En aceite muy abundante y muy caliente, se van friendo y al sacarlos se espolvorean con un poco de azúcar y canela.

Este número ha sido sometido a la previa censura gubernativa

Enfermedad producida por las perlas

Los médicos de los hospitales de París han observado que las obreras perleras son frecuentemente atacadas de ictericia. Buscando las causas de esta enfermedad, han hallado serlo una intoxicación producida por el disolvente de que se sirven estas obreras, que no es otra cosa que el tetracloreto. El experimento lo han hecho con ratones. Inyectaron a éstos cierta cantidad de este disolvente, y el resultado fué que presentaron el mismo género de intoxicación.

Esta intoxicación lenta se manifiesta por medio de la ictericia.

Artes gráficas Cerveto, Vía Layetana, 54. — Barcelona

AMMM

ARXIU MUNICIPAL DE MALGRAT DE MAR

El Ariete. 17/1/1926. Pàgina 10